

El proyecto de rehabilitación al que se ha sometido el hotel ha respetado completamente los espacios modernistas, tal como en su momento los concibió Domènech i Montaner.

prios del año 1859, prometiendo los mejores cuidados y servicios, unas buenas habitaciones con nuevo mobiliario y servicio de comidas. No es hasta 1888, con la celebración de la Exposición Universal de Barcelona, que la Fonda de España dejó de serlo para renombrarse como Hotel España y, de alguna manera, diferenciarse de otros establecimientos en calidad de servicio y trato con los clientes.

El establecimiento fue sufriendo cambios estructurales. Entre 1859 y 1868 fue adquiriendo la estructura que tiene actualmente. "La última actuación arquitectónica a nivel constructivo de volumetrías que modifica la estructura inicial del edificio es de 1928. Desde entonces, los espacios se han conservado totalmente", explica apasionado el director.

El hotel cambió de propiedad en 1892, cuando lo compró un industrial textil llamado Salvador Llorenç, "un hombre muy vinculado al catalanismo de la época y muy amigo de Narcís Ollé, quien a su vez era cuñado de Domènech i Montaner. Este enlace le permitió al propietario pedir

le a Domènech i Montaner que modernizara un hotel que ya llevaba 40 años funcionando", cuenta Víctor Godall a modo de curiosidad.

De 1898 a 1903, se llevaron a cabo las reformas modernistas proyectadas por el arquitecto catalán Lluís Domènech i Montaner, quien implementó al hotel todos los avances de la época. Exactamente, tal como cuentan los periódicos de principios de siglo, en el hotel se hicieron exactamente 124 mejoras. Ramón Casas, Eusebi Arnau y otros ceramistas son también los artistas que aportaron su granito de arena a la gran obra de arte que es el Hotel España. Se dice que, con esta obra, Domènech i Montaner puso en práctica algunas técnicas decorativas que desarrolló más adelante en el Palau de la Música Catalana. Tras las reformas, el nuevo hotel reabrió con la voluntad de seguir siendo un emblemático establecimiento en Barcelona por su asombrosa y valiosa decoración.

Sin embargo, poco duró el éxito del hotel. Según Víctor Godall, a partir de 1930, "con la inauguración del Ritz y demás hoteles de lujo en la Ciudad Condal, comenzó la decadencia del hotel. Su época dorada abarcó de 1859 a 1930. Luego empezaron los grandes flujos de turismo y el hotel no tuvo financiación para estar a la altura de la competencia. Aun así, esta decadencia provocó que no se hicieran grandes actuaciones de remodelación, por lo que se ha conservado muy bien

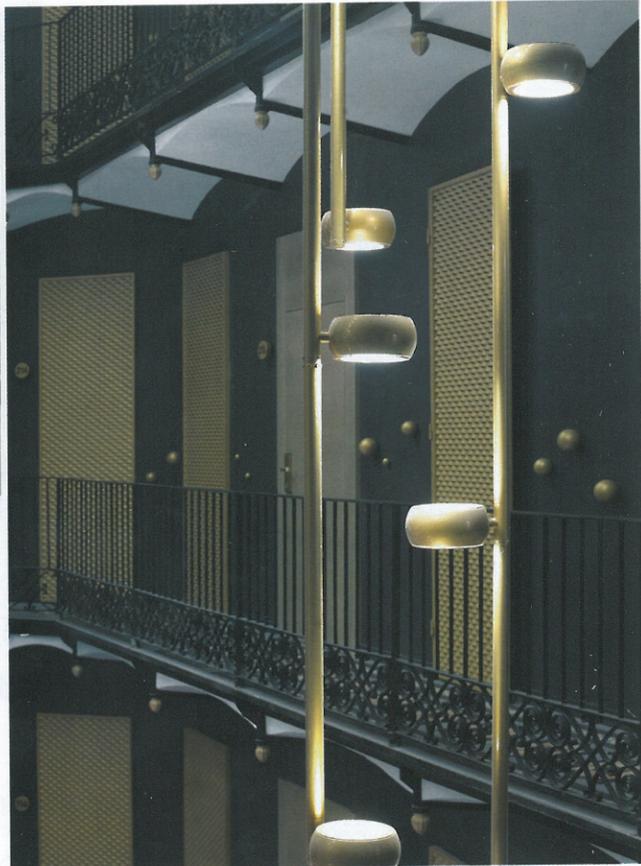
para realizar el trabajo que hemos hecho, recuperando verdaderas obras de arte que forman parte del propio mobiliario".

Rehabilitación

El proyecto de rehabilitación al que se ha sometido el hotel ha respetado completamente los espacios modernistas, tal como en su momento los concibió Domènech i Montaner. En el vestíbulo sobresale una esbelta columna con una gran lámpara de latón, en la que se pueden distinguir dos leones (o dragones, según se aprecie), que sostienen las lámparas: arimados al techo, en unos plafones circulares, se representan en relieve los emblemas de Aragón, Cataluña, León, Navarra y la cruz de San Jorge. También hay grabadas en mármol otras inscripciones que le dan al huésped la bienvenida en catalán.

La remodelación fue muy rápida: duró de septiembre de 2009 a octubre de 2010. En solo 13 meses el hotel se ha puesto en marcha. Un tiempo récord, teniendo en cuenta que se ha tenido que vaciar todo, proteger las zonas nobles y las partes que tenían un valor histórico, reforzar todo el edificio, se ha ignifugado todo, se han hecho todas las instalaciones nuevas y se han realizado estudios preventivos para evitar, a largo plazo, patologías por antigüedad.

"El reto era que teníamos que actuar con un edificio catalogado, con un gran patrimonio históri-



EL NEGRO Y EL DORADO SON LOS COLORES PROTAGONISTAS, SIENDO AMBOS LOS QUE DOMINARÁN TODA LA DECORACIÓN DEL RESTO DE ZONAS NOBLES

co y la inquietud fue encontrar un equipo de arquitectos que tuviera la sensibilidad de trabajar con un edificio histórico pero que, a la vez, tuviera en consideración que se trata de un hotel, por lo que debía primar la visión práctica y funcional de los espacios y ser confortable, tanto para los clientes como para los que trabajamos aquí. PAI, la constructora que acogió el proyecto, lo hizo de una forma muy especial. Lo tomaron como algo emblemático, y en eso lo han convertido. Trabajamos juntos con el arquitecto, quien consideraba que nosotros éramos quienes conocíamos más de cerca las necesidades de distribución y demás temas de los trabajadores y huéspedes. El proyecto decorativo lo llevó Mercè Borrell ella sola, un reto también para ella, aunque tiene gran experiencia en el mundo de la hostelería", retrata el director.

Se trataba de rehacer el hotel. Todo nuevo. La premisa, destaca el director, fue "que lo viejo se viera viejo y lo nuevo se viera nuevo", es decir, que los materiales nuevos se apreciaran como lo que son, y lo difícil era hacerlos combinar en armonía con las piezas antiguas. Se ha conseguido una integración muy fluida entre lo nuevo y lo viejo. Para lograrlo, los arquitectos y la interiorista se inspiraron en fotografías históricas de rincones del establecimiento para recuperar el espíritu decorativo de la época. "Por ejemplo, el suelo, que es todo nuevo, es parqué en formas de espina de pescado en honor o imitación al pavimento similar que lucía el hall y las zonas nobles a principios de siglo". Todo el hotel está domotizado, "desde la recepción se puede controlar toda la climatización y la luz del hotel. Con ello, se busca la optimización de recursos, el respeto al medio ambiente y, evidentemente, la reducción de costes".

Bar Arnau

Accediendo al hotel por la puerta principal, se encuentra, a la izquierda, el bar Arnau, con su barra de cristal chapado con pan de oro,



sus taburetes y las mesas altas para tomar una copa. Anexo a este espacio se accede a la que antiguamente era la sala de descanso de los huéspedes. Entre amplios sofás, mesas bajas y sillas con reposabrazos, en un ambiente mucho más relajado e incluso rozando el *chill out*, se encuentra la gran protagonista de la sala, que llama inevitablemente la atención con su presencia y es considerada una de las joyas del edificio: la chimenea or-



namental de más de cinco metros, de alabastro, modelada en 1901 por el escultor Eusebi Arnau y producida por el taller del escultor Alfons Juyol i Bach.

Es interesante fijarse atentamente en la riqueza de las esculturas que representan las edades del hombre con figuras de un coro de niños, una madre sosteniendo a su bebé y un anciano. Esta idea de familia se reproduce también en la base, donde encontramos a la izquierda un gato de pie y a la derecha una gata con sus tres crías. En la parte superior, la campana coronada por el escudo de armas del emperador Carlos V de Alemania (Carlos I de Castilla), con la corona imperial, el águila bicéfala, las columnas de Hércules y el Toisón de Oro, con los emblemas de los reinos de León, Castilla, Navarra y Aragón en el centro.

El bar recibe su nombre en honor al creador, Eusebi Arnau, de la chimenea, gran protagonista en este espacio. "Esta chimenea, que es en sí misma una alegoría a la edades del hombre, está aquí desde 1903. Se ha trabajado, en la reforma, para recuperar su aspecto original". Como remarca Víctor Godall, el bar tiene una zona moderna y más informal (la de la barra) y la sala para sentarse y charlar. Las lámparas de latón que iluminan este espacio son originales de la reforma ideada por el arquitecto Domènech i Montaner y se han restituido en su emplazamiento original. "Se han restaurado y cableado de nuevo para que cumplan la normativa. También se han recuperado las vigas de madera del techo".

En cuanto a la iluminación, se combinan las lámparas históricas de principios de siglo xx con la

PROYECTO A FONDO



Hotel España

El renacer del Modernismo catalán



El Hotel España abre de nuevos sus puertas completamente renovado, pero guardando toda la esencia de la decoración modernista, con sus cinco elementos en su estado puro: madera, escudos, mosaico, cerámica, piedra y trabajo en hierro. El reto fue integrar materiales y líneas nuevas con piezas que cuentan con más de un siglo. Respetar el valor histórico y el patrimonio cultural en cada espacio, dotándolo de las más confortables y actuales prestaciones es la filosofía. *Texto: Eva Caballero. Fotografías: Michele Curel.*

La antigua Fonda de España, cuya historia se remonta a 1859, uno de los establecimientos hoteleros históricos con más nombre de Barcelona, ha reabierto sus puertas tras dos años de renovación integral. Unas reformas que, sin duda, han sabido combinar el encanto del pasado con las últimas tecnologías, el mejor diseño y un absoluto confort. Ubicado en la emblemática y céntrica calle Sant Pau, junto a Las Ramblas y al lado del Gran Teatre del Liceu, el Hotel España se ha estrenado como la pequeña joya modernista que es, abriéndose al mundo convertido en un flamante cuatro estrellas.

Los trabajos de renovación han sido totalmente respetuosos y fieles a la restauración de la decoración que realizó el célebre arquitecto modernista Lluís Domènech i Montaner en 1903. El nuevo Hotel España cuenta con 82 habitaciones totalmente reformadas y equipadas acordes con su nueva categoría, el restaurante Fonda de España, con una excelente gastronomía como apuesta fuerte de la casa, de la mano del laureado Martín Berasategui, el bar Arnau y una terraza en la azotea con piscina.

La rehabilitación ha retomado el espíritu que en su momento concibió Domènech i Montaner para

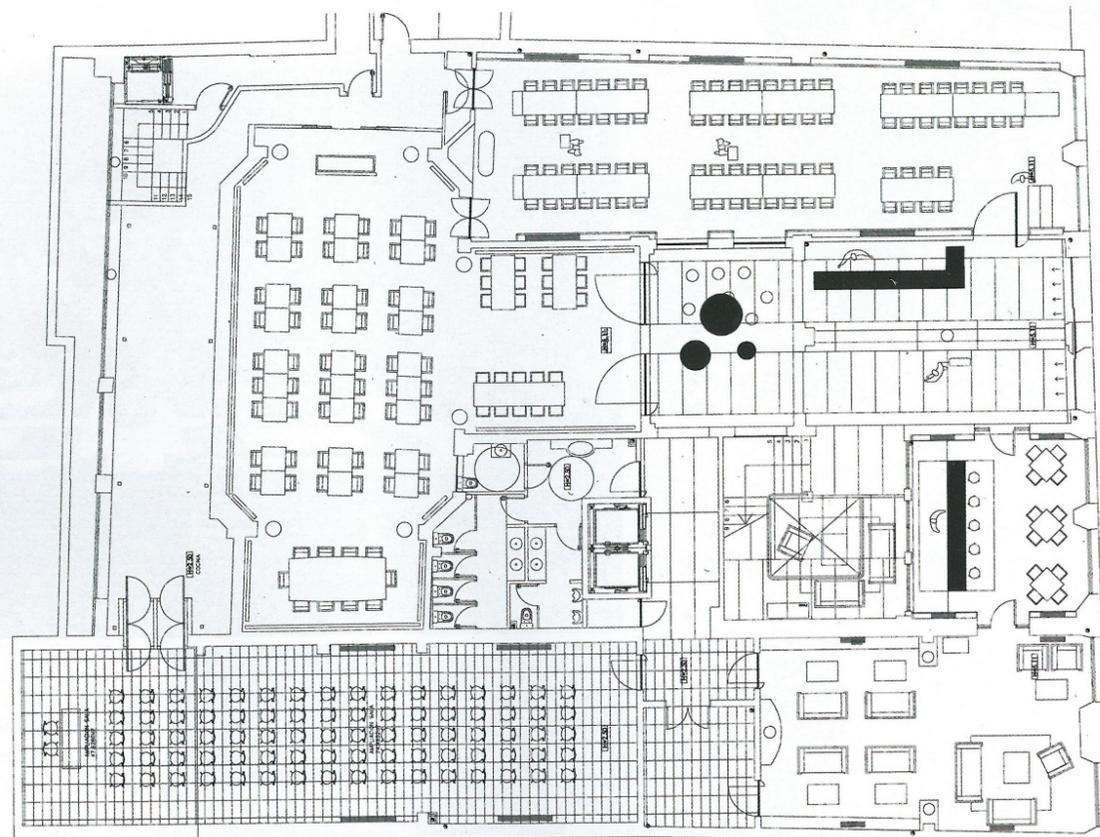
el hotel, cuya obra mereció el reconocimiento del Ayuntamiento de Barcelona, que el 29 de julio de 1904 le concedió el Diploma de Honor por ser el establecimiento mejor decorado en el concepto artístico-ornamental. De la esmerada recuperación de los espacios modernistas destacan, también, los frescos esgrafiados de Ramón Casas en el Salón de las Sirenas y la preciosa e imponente chimenea del escultor Eusebi Arnau del bar Arnau (en honor al artista). Todo el proyecto ha sido dirigido por los arquitectos Carlos Bassó (Cirici-Bassó) y Tote Moreno (Factoría UDA), con Mercè Borrell como interiorista.

Historia

“El Hotel España se funda sobre un edificio construido en 1850, destinado a ser para viviendas. De hecho, el que hoy es el famoso comedor de Las Sirenas era entonces un espacio de baños públicos”, cuenta el director del hotel, Víctor Godall, quien ha vivido en primera persona el renacimiento de este hotel y el gran lavado de cara que ha tenido con las reformas. Godall, conocedor de toda la historia, apunta que hasta 1859 no se convirtió en hotel.

La Fonda de España inicia su actividad a princi-

Entre la recepción y la sala de Las Sirenas se ha recuperado el patio, tal como lo ideó Domènech i Montaner, y que alcanza toda la altura del edificio.



el director. Todas las lámparas que encontramos en este comedor corresponden a la época de la reforma realizada por Domènech i Montaner: tanto los apliques de las paredes y las lámparas colgantes. Otro de los atractivos del restaurante es la aparición de uno de los tres jardines verticales de que dispone el hotel, los cuales funden el carácter modernista con la naturaleza y la gastronomía del restaurante. Entre la recepción y la sala de Las Sirenas se ha recuperado el patio, tal como lo ideó Domènech i Montaner, y que alcanza toda la altura del edificio. Si uno se asoma al patio desde el cuarto piso, puede contemplar la primera parte de un retablo de figuras esgrafiadas. En este primer nivel aparecen dos doncellas, una frente a la otra, vestidas con largas túnicas y que

sostienen los carteles, uno deseando los buenos días con el *bon dia* escrito en catalán, y la otra dando las buenas noches con un *bona nit* a los huéspedes, según si éstos miran a una o a la otra. A medida que

vamos descendiendo de nivel, piso a piso, los motivos esgrafiados se convierten en pavos reales, mariposas o, incluso, una olla sopera en el primer piso, que indica que estamos cerca del comedor. ●

FICHA TÉCNICA

Propiedad: Grupo Cadarso

Arquitectura e interiorismo: Carlos Bassó, Tote Moreno, Mercé Borrell, Xavier Florensa y Amanda Bassó

Constructora: PAI Construccions www.pai.es

ZONAS NOBLES:

Electricidad y climatización: IJT www.ijtsl.com

Iluminación: Leds C4 www.leds-c4.com / Punto

Luz www.puntoluz.es / Targetti (focos)

www.targetti.com

Pavimentos: Canteras Valsán

www.canterasvalsan.com / Catalonia Cerámica

www.catalonia-ceramica.es / Mosaics Martí

www.mosaicsmarti.com / Sidexa www.sidexa.com

Cortinas y alfombras: Hogardecor

www.hogardecor.com

HALL:

Revestimiento vertical rehabilitado

Malla metálica paredes: Finsa www.finsa.es

Mueble recepción: Mobles Pirineus

www.moblespirineus.com

Sofás y butacas: Showroom www.showroom.es

Mesas: Mobles Pirineus

www.moblespirineus.com

BAR ARNAU:

Malla metálica paredes: Sidexa

www.sidexa.com

Techo acústico: Finsa www.finsa.es

Sofás y butacas: Showroom www.showroom.es

Mesas: Mobles Pirineus

www.moblespirineus.com

Taburetes: Capellini www.cappellini.it / La Cadira

www.lacadira.com

Sillas: Andreu World www.andreuworld.com / La

Cadira www.lacadira.com

SALA SIRENAS:

Mesas: Mobles Pirineus

www.moblespirineus.com

Sillas: Andreu World www.andreuworld.com /

La Cadira www.lacadira.com

Lámparas colgantes: Leds C4 www.leds-c4.com

Bufé diseño y fabricación a medida: Mobles Pirineus

www.moblespirineus.com

Bufé maquinaria interior: Klimahotels

www.klimahotels.es

FONDA ESPAÑA:

Revestimiento vertical y techos: cerámica hi-

dráulica original

Mesas: Mobles Pirineus

www.moblespirineus.com

Sillas: Andreu World www.andreuworld.com / La

Cadira www.lacadira.com

Bufé entrada: Mobles Pirineus www.moblespirineus.com

SALÓN LICEU:

Pavimento en piedra argént: Canteras Valsán

www.canterasvalsan.com

Techo acústico: Texa www.texsa.com/es

Mesas y sillas: La Cadira www.lacadira.com /

Kartell www.kartell.it

ASEOS:

Pavimento en piedra argént: Canteras Valzán

www.canterasvalsan.com

Revestimiento vertical: Acocsa

www.azulacocsa.es

Griferías: Tono Bagno www.tonobagno.com /

Hansgrohe www.hansgrohe.es

Inodoros: Tono Bagno www.tonobagno.com

Pica de baño a medida: Acocsa

www.azulacocsa.es

Hotel España

Sant Pau, 9-11. 08001 Barcelona.

Tel.: 935 500 000

www.hotelespanya.com



Esto sólo es un tejido

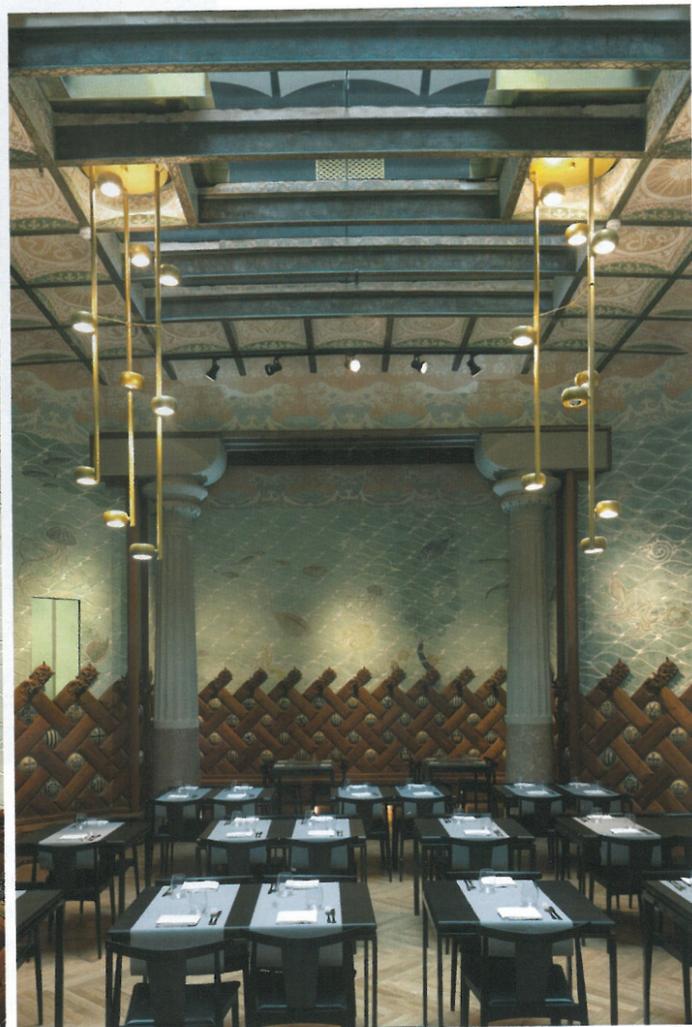
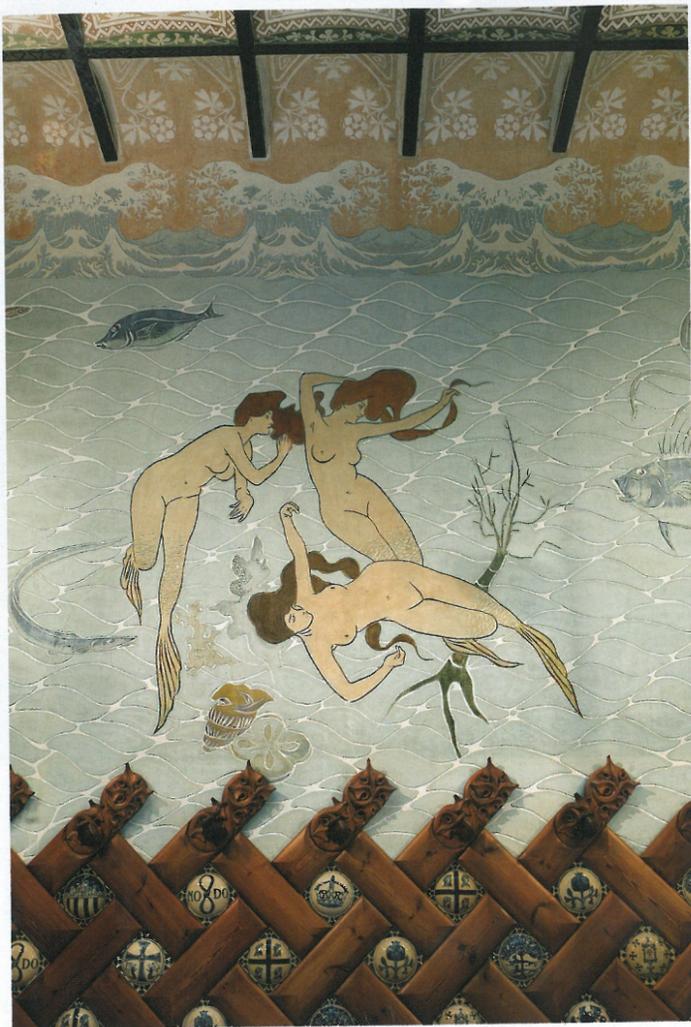
ESPECIALISTAS EN LENCERÍA HOTELERA

VAYOIL TEXTIL S.A

VAYOIL TEXTIL S.A C/ Louis Pasteur, 2 · Parque Tecnológico · 46980 PATERNA (Valencia) · SPAIN

Tel 34 96 136 65 20 · Fax 34 96 136 65 21

www.vayoiltexil.es · vayoiltexil@vayoiltexil.es



ra que forman una cuadrícula y en los vacíos encontramos de nuevo escudos de cerámica bicolor que representan antiguos señoríos aristocráticos (Sevilla, Granada, León, Cataluña, Valencia, Aragón, Murcia, Vizcaya, Navarra, Castilla, Toledo, Galicia y Asturias se encuentran representados). “La madera se ha restaurado toda, el entramado tuvo que desmontarse todo y se decaparon todas las partes, se limpiaron las maderas por detrás y se han reforzado. Las cerámicas son todas las originales, se limpiaron y restauraron también, así como las columnas majestuosas”. Además, la sala está llena de luz natural, ya que está cubierta con una claraboya artesonada que deja entrar sutilmente la luz. Las lámparas que iluminan la sala se han confeccionado especialmente para este espacio, teniendo continuidad en el patio que se encuentra justo encima y que alcanzan la altura total del edificio. “Las lámparas son la novedad de la sala: se han instalado con un estilo muy moderno, con un juego sutil: representan las burbujas de las sirenas, que suben hacia arriba, y siguen en el patio. Este juego da mucha sensación de profundidad”.



Detalles en armonía

Tanto el restaurante, como el llamado patio de Les Monges, como el patio del Bon dia, como la escalera del hotel comparten algo en común: la inclusión de elementos modernistas, la recuperación de muchas de sus piezas y la presencia constante del dorado. La escalera está toda restaurada, escalón a escalón, para ponerlos todos al mismo nivel y se han rehecho en mármol blanco, tal como estaban. Al darles el mismo nivel, se removieron los mosaicos, por lo que se han preserva-

do encristalados en medio de la escalera, protegiendo el patrimonio y dándole un valor histórico y cultural al huésped cuando lo pisa y lo aprecia. La barandilla también es original. “Se ha decapado toda y se ha pulido”. Un detalle divertido que presencian los huéspedes antes de subir las escaleras es una centralita de teléfono original de principios de siglo xx, que se desconectó, según cuenta una trabajadora del hotel, en 1975, para instalar ya una centralita moderna. Por su parte, el llamado patio del Bon Dia es el patio interior lleno de luz al que dan todas las habitaciones. Se ha decorado con unas mesas auxiliares y asientos modernos y cómodos de colores llamativos. “Se restauró todo el patio y se ha recuperado tal como lo concibió Domènech i Montaner”. Lo más curioso son los dibujos que realizó el artista catalán en las paredes: una olla para indicar el restaurante, por ejemplo, es un motivo simpático y original que sigue haciendo historia. Los baños públicos, también en la primera planta, no son distintos al resto de filosofía de la primera planta del hotel. Todo en negro y do-

rado, destaca el lavamanos histórico, originario de 1900, que se trasladó hasta los actuales baños para indicar, de una forma con encanto, que se trata de la zona de aguas. Junto a los baños se encuentra la Sala Liceu, la que se ha concebido como la sala de reuniones del Hotel España. Con 110 m², parece increíble, al verlo, que antes ahí estaba la cocina del hotel y el despacho del *maitre*. “Se han hecho refuerzos estructurales para eliminar las columnas, ya que es una sala diáfana. Al fondo de la sala había un patio interior que hoy se ha tapado conservando un pequeño espacio para el jardín vertical”. Las paredes de la sala son estimulantes y relajantes a la vez, con unas luminarias que simulan estrellas y cuya luz puede regularse según la intensidad deseada. Se trata de una iluminación puramente decorativa. Lo destacable de la sala son sus instalaciones de tecnología punta para llevar a cabo conferencias con la mejor calidad (proyectores, pantallas, domótica, etc.).

La Fonda España

Por último, cabe mencionar el restaurante, famoso en la generación barcelonesa de los 50 y 60. La Fonda España, comunicada con el salón de las Sirenas y situado a la derecha de la recepción, era y todavía sigue siendo el restaurante público del establecimiento. Destaca en él el arrimadero de las paredes, en este caso de mosaico vidriado, que representa diferentes emblemas. Este arrimadero está coronado por colgadores de madera, hoy puramente decorativos, muy trabajados, en los que se combinan motivos vegetales y florales (una vez más, encontramos un guiño al Modernismo). Esta decoración en mosaico también es visible en el friso y en los revoltones de la sala. “Debemos hacer un proceso de fijación del vidriado del mosaico para que no salte con la humedad”, apunta

iluminación led de color azul para dar modernismo y calidez a la sala. Una vez más, un juego constante de combinar lo nuevo con lo viejo. Hay mucha iluminación indirecta en todo el hotel porque, pese a ser interior, tiene mucha luz gracias a los numerosos patios interiores y claraboyas. Esto le hace ganar luz y profundidad, al mismo tiempo que le permite usar iluminación indirecta. Todos los materiales son de primera calidad. “Los sofás son de piel, los revestimientos están cuidados al detalle, las alfombras son de altos textiles”. El negro y el dorado son los colores predominantes, siendo ambos los que dominarán toda la decoración del resto de zonas nobles. Su combinación armoniza con las piezas antiguas y el dorado transmite una elegancia diferencial. Tanto la sala *chill out* como la zona de barra dan a la calle Sant Pau con unas grandes cristaleras. Los sistemas de aislamiento son todos nuevos. Se ha respetado la marquetería, la estructura y las dimensiones, pero se han hecho nuevos los cerramientos. Solo unas finas y elegantes cortinas oscuras separan visualmente al

cliente de la calle, unas cortinas que permiten dar un poco de intimidad pero a la vez no privan a los clientes de la vista a la ciudad. “Es un hotel que ha vivido muchos años de espaldas a la ciudad, que no lucía, y ahora, con las reformas, se ha abierto de nuevo al mundo, casi un siglo después”, sonríe Víctor Godall.

Sala de las Sirenas

La decoración merecedora propiamente del premio del Ayuntamiento de Barcelona al mejor es-

LAS CERÁMICAS SON TODAS LAS ORIGINALES, SE LIMPIARON Y RESTAURARON PARA LUCIR CON TODO SU ESPLENDOR EN ESTE NUEVO PROYECTO HOTELERO

tablecimiento la podemos encontrar en uno de los comedores del hotel, que hoy mantiene su función original. Entrando en línea recta por el *hall* y dejando atrás la recepción, se llega al antiguo comedor de los huéspedes, también denomi-

nado hoy la Sala de las Sirenas, dedicado ahora sobre todo a banquetes o cenas de grupo y donde diariamente se sirve el desayuno a los clientes de este cuatro estrellas.

Lo primero que llama la atención es el esgrafiado pintado en la pared con motivos marinos: cuatro sirenas (con piernas llenas de escamas), peces del Mediterráneo, etc. Todo ello sobre un fondo de olas en relieve inspiradas en unos dibujos japoneses del siglo xix. Esta magnífica obra fue realizada por el pintor Ramón Casas. A principios del siglo xx esta sala era conocida como La Pecera. “Es una sala que tiene una geometría perfecta. Se ha jugado a escenificar el Mediterráneo, como mar nuestro, en el que hay pulpos, calamares, cangrejos, gambas... Más arriba está representado el nivel del mar. No hay ningún rincón de la sala que no esté decorado. Y hay motivos vegetales y animales, típico del Modernismo”, puntualiza Víctor Godall.

Debajo de las pinturas, la parte inferior de la pared está cubierta por un arrimadero configurado por el entramado de amplias fajas de made-